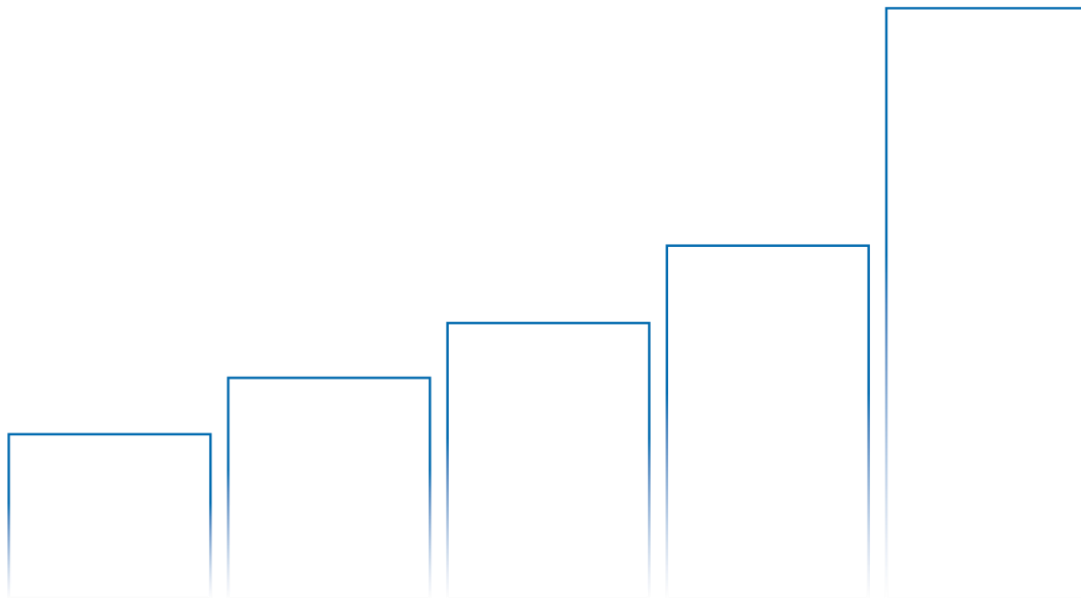


CONSULTORES PARA EL DESARROLLO EMPRESARIAL

Centro Profesional Presidente N° 31-A
Av. Revolución y C. Circunvalación, Col. San Benito
San Salvador, El Salvador.
Tels.: (503)2243-3534, 2243-3536, 2243-7751
www.copades.com.sv

EL SALVADOR

INFORME ESPECIAL
PROYECCIÓN QUINQUENAL DE LOS PRINCIPALES
INDICADORES MACROECONÓMICOS
2021-2025
JULIO 2020



CONTENIDO

I. EL QUINQUENIO 2015 – 2019 Y EL AÑO 2020	2
II. EL QUINQUENIO 2021 - 2025	5

EL SALVADOR

PROYECCIÓN QUINQUENAL DE LOS PRINCIPALES INDICADORES MACROECONÓMICOS 2021-2025 JULIO 2020

I. EL QUINQUENIO 2015 – 2019 Y EL AÑO 2020

- i. El quinquenio 2015 – 2019 significó la finalización de diez años de gobierno del partido de izquierda Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) en el Órgano Ejecutivo, bajo la Administración del expresidente Salvador Sanchez Cerén, líder histórico y fundador de este instituto político. El mandatario mantuvo un estilo de gobernar dialogante, con sólidos vínculos con la cúpula del partido FMLN y una relación estable con el Órgano Legislativo, marcando un notable distanciamiento respecto de su antecesor, Mauricio Funes, de quien fuera su vicepresidente y cuyo estilo confrontativo y de constantes descalificaciones contribuyó a generar un ambiente de incertidumbre y tensión, que alimentó la polarización en el quinquenio anterior.
- ii. Durante los últimos cinco años del partido FMLN en el Ejecutivo, si bien se restauraron las relaciones y comunicación con el sector empresarial y demás representantes de la sociedad civil después de consecutivos altercados y confrontaciones con el mandatario anterior, la confianza en el Ejecutivo se fue debilitando en la medida que fue prevaleciendo una falta de cumplimiento a compromisos pactados, una menor presencia del mandatario y un silencio frente situaciones de trascendencia nacional.
- iii. En este marco, el crecimiento económico medido por la variación del Producto Interno Bruto (PIB) real se mantuvo en un promedio de 2.4% anual en el quinquenio, similar a lo reportado en el quinquenio anterior, mostrando señales de un claro estancamiento. Estos resultados reflejan la ausencia de medidas de política de apoyo a los sectores productivos del país, así como la falta de una estrategia de atracción de inversiones que permita al país alcanzar su ritmo de crecimiento potencial y mejorar las condiciones de vida de la población, en particular de aquellos sectores de mayor vulnerabilidad, los cuales se mantienen como los principales retos para el país. Por su parte, la creciente inseguridad ha sido el principal desafío para las autoridades de las últimas cuatro Administraciones del gobierno, ubicando a El Salvador entre los países con mayores costos económicos como resultado de la violencia y crimen.
- iv. En los comicios presidenciales de 2019, resultó electo presidente de la República, Nayib Bukele, ex alcalde de los municipios de Nuevo Cuscatlán y San Salvador. Con este resultado finaliza un período de 30 años de predominio de los dos partidos políticos tradicionales que ocuparon la presidencia de la República en cuatro ocasiones (20 años) el partido de derecha, Alianza

Republicana Nacionalista (ARENA), y en dos ocasiones (10 años) el partido de izquierda, el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN), dominando de esta manera, los resultados presidenciales en el período 1989 - 2019.

- v. Las condiciones entrantes del nuevo mandatario están marcadas por los problemas recurrentes del país: el pobre desempeño económico, la elevada inseguridad ciudadana y el escaso margen de maniobra de unas finanzas públicas debilitadas. Con la actual administración, se han generado expectativas de inversión en los campos de la energía, infraestructura, proyectos de transporte, puertos, turismo, entre otros.
- vi. Luego de un primer semestre de expectativas positivas, es truncado por dos acontecimientos políticamente relevantes en el primer semestre de 2020: la crisis institucional del 9 de febrero 2020, luego de la irrupción del mandatario en el recinto de la Asamblea Legislativa acompañado de la Fuerza Armada y Policía Nacional Civil (PNC); y el segundo, el ambiente de confrontación entre el Ejecutivo y la Asamblea Legislativa en el marco de la emergencia sanitaria de la pandemia por COVID -19.
- vii. Por otro lado, las consecuencias económicas de la emergencia sanitaria son difíciles de calcular debido a la magnitud del impacto de las medidas de confinamiento, las restricciones a la actividad productiva y la elevada incertidumbre en torno a la evolución de los contagios y el riesgo de nuevos brotes luego de la reapertura de la actividad económica, factores que agregan complejidad al ejercicio de construcción de escenarios consensuados de corto y mediano plazo.
- viii. Para el año 2020 se estima que la economía salvadoreña experimentará una caída sin precedentes como consecuencia de la crisis sanitaria por la pandemia por COVID-19 y de la rigidez, alcance y duración de las medidas de contención impuestas por el Ejecutivo a la actividad productiva y a la libre movilidad de la población.
- ix. La proyección de crecimiento para 2020 ha sido revisada a la baja respecto a las estimaciones de marzo 2020, con una caída -7.5 % anual en un escenario medio, debido a un período de confinamiento más largo de lo esperado y a la implementación de medidas de restricción a las actividades productivas de mayor alcance que, junto al debilitamiento de la demanda externa, han resultado en mayores afectaciones en los balances de las empresas que lo previsto.
- x. El debilitamiento del comercio exterior es una de las repercusiones tempranas de la pandemia y ejerce un impacto directo en la economía salvadoreña, dado su elevado nivel de apertura económica (66% promedio) y reducido tamaño, condición que incrementa su vulnerabilidad frente a shocks externos. En este escenario, se espera que las exportaciones de mercancías experimenten un notorio decrecimiento al final del año 2020, bajo el supuesto que no serán implementadas nuevas medidas de restricción a las actividades productivas o a la libre movilidad de la población. Por el lado de las importaciones, igualmente se presentan con una caída, principalmente de insumos y bienes intermedios utilizados en los procesos de transformación del sector industrial.

- xi. Las finanzas públicas exponen este año un grave deterioro ante la menor actividad económica y la presión fiscal por el combate de la pandemia que involucran un elevado nivel de gastos públicos e impulsan mayores transferencias corrientes y la adopción de medidas de alivio tributario temporal (diferimiento de pagos), que se traducen en una brecha fiscal mayor a la prevista al comienzo de año. Por el lado de los ingresos fiscales, se espera una contracción de los mismos ante el bajo rendimiento de los principales tributos, exponiendo al Estado a mayores niveles de endeudamiento público con una proyección para este fin de año cercana al 90.0% del Producto Interno Bruto.

- xii. Los precios internos experimentaran una modesta alza en el año 2020, en buena medida reflejo de aumentos en los niveles de precios de ciertos alimentos básicos y sus impactos en otras divisiones relacionadas de la Canasta de Mercado. Estas alzas, aunque modestas, serán el resultado de potenciales diferencias entre la oferta y la demanda agregadas, especialmente de alimentos y servicios básicos. Con relación a las tasas de interés de mercado, se esperaría moderados movimientos al alza en el mercado interno, especialmente de las tasas de interés activas básicas promedio, en respuesta a modestos márgenes de riesgos locales.

II. EL QUINQUENIO 2021 - 2025

- i. El entorno político del quinquenio 2021 – 2025 comprende prácticamente la totalidad del período de la Administración del presidente Bukele, electo en febrero de 2019 y en posesión de su cargo a partir del 1° de junio de ese año y que ejercerá hasta el 30 de mayo de 2024; de esta forma, el período del quinquenio hasta 2025 incluye prácticamente un año y medio del nuevo presidente que será electo en los primeros meses del año 2024, y del cual aún no se perfilan candidatos por parte de los partidos políticos. En este sentido, los resultados de las próximas elecciones de alcaldes y diputados a celebrarse en febrero de 2021 servirán como termómetro para aquilatar las preferencias electorales de la población y explorar las expectativas en torno a los partidos políticos contendientes, incluyendo al que actualmente está en el poder, Nuevas Ideas, fundado por el actual presidente Bukele.
- ii. El quinquenio 2021 – 2025 estará marcado políticamente, en buena medida, por los resultados que arroje la contienda electoral de febrero 2021, en el sentido de que definirá el nivel de respaldo político a nivel de las diferentes fracciones político-partidarias en la Asamblea Legislativa, en lo que se refiere a lo que sería su Agenda de trabajo en los siguientes tres años y medio de su mandato.
- iii. Otro de los retos coyunturales de esta coyuntura político-electoral es la habitualmente baja participación de votantes en los eventos electorales. En los comicios presidenciales de febrero 2019, la asistencia de electores representó el 51.9% del total del padrón electoral, inclusive por debajo a lo obtenido en las elecciones de los expresidentes Sánchez Cerén, Funes y Saca.
- iv. El consenso político entre las diferentes fracciones de la Asamblea Legislativa y el Ejecutivo será un factor decisivo en la búsqueda de soluciones a la compleja situación fiscal del país, luego del significativo deterioro adicional de las finanzas públicas derivado por la pandemia. La fragilidad de la situación de liquidez del Estado será uno de los principales desafíos, dadas las necesidades de financiamiento que requiere el proceso de reactivación económica en este próximo quinquenio.
- v. En el marco del quinquenio 2021 – 2025 se identifican vencimientos de pagos de deuda pública externa (Eurobonos) por un monto superior a US\$ 2,100 millones, los cuales se concentran en el año 2023 por un monto de US\$800 millones y en el año 2025 un segundo tramo de vencimientos eurobonos por US\$800 a los cuales se suma el vencimiento de bonos internos por un monto de US\$200 millones, totalizando obligaciones de pago por US\$1,000 millones en el último año del próximo quinquenio. La toma de decisiones respecto a los mecanismos de financiamiento a utilizar para el cumplimiento de las obligaciones del Estado con los tenedores de deuda y evitar caer en situaciones de impago como lo ocurrido en el año 2017 (selective default), incorporaría en la Agenda Legislativa discusiones en torno a la emisión de nueva deuda, solicitudes de restructuración de la actual e inclusive la gestión de condonaciones o reconversiones de deuda como lo observado a inicios de la década de los 1990 en El Salvador,

temas que deberán ser abordados por la actual Administración en conjunto con el Órgano Legislativo con miras a la mantener la sostenibilidad fiscal del país y su estabilidad macroeconómica.

- vi. En el ámbito macroeconómico, las perspectivas para el quinquenio 2021 – 2025 tienen un alto margen de incertidumbre y predominan los riesgos en torno a la evolución de la crisis sanitaria tanto a nivel nacional como en las diferentes regiones del mundo. El desarrollo de una vacuna contra el virus y su disponibilidad a escala global son factores determinantes en la evolución de la pandemia y de la forma de la recuperación de la economía mundial. A finales del año 2020 se dispondrían los resultados de los primeros ensayos clínicos sobre una vacuna contra el virus SARS-CoV-2 en Estados Unidos, así mismo se han comunicado resultados positivos de desarrollos en Europa y Rusia.
- vii. El escenario macroeconómico nacional para el próximo quinquenio recoge las secuelas de un único brote de contagios en El Salvador y de un proceso de reapertura económica muy lento y gradual, cuyo tiempo de duración es incierto. Las perspectivas no contemplan una segunda ola de infecciones al final o en el marco de la reapertura económica, así como sus consiguientes medidas de contención.
- viii. Los costos económicos y sociales de la pandemia por el COVID -19 serán considerables, generando graves repercusiones en la economía salvadoreña. Al cierre del año 2020 se reportaría una pérdida de ingresos que supera cualquier otro período recesivo, de más de US\$ 1,200 millones en el valor de la producción, reduciendo el tamaño de la economía en términos globales, tanto en la magnitud de su mercado interno medido por la menor capacidad de gasto de los hogares, como por las caídas en los niveles de producción de las empresas.
- ix. Asimismo, el crecimiento potencial de la economía salvadoreña se verá reducido como consecuencia de la pandemia. En las estimaciones de mediano plazo previas al COVID-19, se esperaba que la economía salvadoreña superara la barrera de crecimiento del 3.0% en el año 2022, ahora en un escenario post-COVID-19 estas expectativas se alcanzarían probablemente hacia el año 2025, presentando un desfase de tres años.
- x. Se estima que la economía salvadoreña se mantendría en los niveles pre- pandémicos hasta el año 2022, período en que recuperaría el valor nominal de la producción observado en el año 2019, incluso superándolo de manera marginal. La esperada mejora de las condiciones del comercio internacional contribuirá de manera determinante a sostener el proceso de gradual recuperación de la economía salvadoreña, dada su alta dependencia a estos flujos. El intercambio comercial del país se espera logre retomar sus niveles pre -pandémicos en el año 2023 y repunte en el año 2025, para alcanzar valores de exportación de US\$6,705 millones (7.5% anual) y de importación de US\$14,017 millones (8.0% anual), para reportar un saldo comercial deficitario equivalente a 23.6% del PIB hacia el final del quinquenio.

- xi. Al considerar los factores detallados anteriormente, se espera que el proceso de recuperación económica continúe transversalmente a lo largo del quinquenio, en un contexto de mejoras en la economía global, aunque con retos importantes en el ámbito de la demanda interna. La recuperación de puestos de trabajo y la mejora en la situación económica de las empresas, principalmente del sector de las pequeñas y medianas empresas, requerirá de intervenciones focalizadas y apoyos del gobierno a fin de estimular el desarrollo empresarial.
- xii. Por su parte, los ingresos por remesas familiares se esperan recuperen sus montos promedios de envío hacia el año 2023, luego de reportarse una contracción sin precedentes como consecuencia de la pandemia en la economía estadounidense, que rondaría los US\$700 millones en 2020 (-12.5% anual), prácticamente perdiendo el incremento extraordinario acumulado en los últimos dos años (2019-2018). De esta manera, a partir de la recuperación prevista de estos flujos hacia el año 2023, las remesas retomarían su ritmo de crecimiento promedio entre el 5.5% y el 6.0% anual hacia el final del quinquenio, para superar el valor de US\$6,300 millones (6.0% anual), equivalente a 20.5% del PIB, en el año 2025.
- xiii. En el ámbito de las finanzas del gobierno central, la significativa pérdida de ingresos fiscales como consecuencia de la pandemia, equivalentes a 2.1 puntos porcentuales del PIB de 2020 (alrededor de -US \$540 millones), comprometería la ejecución de las metas de gasto público propuestas en el plan económico gubernamental. Aún más, en un contexto desafiante relacionado con la sostenibilidad de las finanzas públicas aunado a una lenta recuperación de las actividades productivas, se espera disminuya el efecto multiplicador del gasto de inversión pública en la economía, dado el menor espacio fiscal resultante de la pandemia, en particular durante el período 2021 – 2022.
- xiv. La tasa de inflación se proyecta con una moderada tendencia alcista al final del período con una tasa de entre 2.0% y 2.8% anual que refleja también una tendencia alcista en los precios de principales materias primas e insumos importados del mercado internacional. Las tasas de interés igualmente se proyectan con una moderada tendencia al alza.